

## **Practica dialógica, transmoderna y colaborativa: Una integración**

Emiliano González y Marie Faubert  
Houston, Texas, EE.UU.

### **Resumen**

*La perspectiva filosófica de este artículo es que los clientes asisten a la terapia con historias, las cuales son, como Duke Ellingotn decía, “variaciones de los temas” de sus vidas. Las historias de los clientes son frecuentemente contadas con variaciones de los temas del premodernismo, modernismo o postmodernismo, lo que puede ser incluido en la idea de “transmodernismo.” La práctica dialógica y colaborativa requiere que el terapeuta vea el mundo desde la perspectiva de los clientes. Este trabajo proporciona los fundamentos teóricos del premodernismo, modernismo, postmodernismo y transmodernismo junto con algunas observaciones y exploraciones sobre cómo pueden aplicarse estos términos para atender las necesidades de clientes diversos que asisten a terapia.*

**Palabras clave:** *premodernismo, modernismo, positivismo lógico, postmodernismo, fenomenología, transmodernismo, colaborativo, dialógico, práctica, terapia*

### **Practica dialógica, transmoderna y colaborativa: Una integración**

#### **Premodernismo**

La gente con perspectivas premodernas tienden a no separar el mundo espiritual del mundo físico (Crouse, 2013; Feldman, 2000). Uno de los aspectos más importantes que se debe considerar sobre esta manera de pensar, la perspectiva premoderna, es que la gente piensa en el **todo** en vez de pensar en la división entre cuerpo y alma o en lo físico y lo espiritual (Crouse, 2013). Ellos mantienen una noción holística del mundo. Las perspectivas premodernas pueden ser entendidas como inclusivas de *ambas/y* en lugar de *tampoco/o*. Las perspectivas premodernas no interpretan las cosas como buenas o malas; bellas o feas, etc., sino como aspectos de la vida que pueden ser buenos y malos, bellos y feos simultáneamente.

Las personas que tienen una perspectiva premoderna no son necesariamente o estrictamente dicótomos. Ellos no han sido influenciados por la dualidad de René Descartes (1596-1650) y otros pensadores y escritores del periodo de la Ilustración, el cual alcanzó su apogeo en Europa en los siglos XVIII y XIX, y el cual enfatizaba las libertades y los derechos individuales. Los pensadores premodernos sostienen un constructo interdependiente del yo como interdependiente (Matsumoto, 1994); el grupo está antes que el individuo. La unidad integral es parte de la identidad cuando cada individuo depende de toda la comunidad para sobrevivir. El sentido del “otro” (diferente del “yo”) se fortaleció con el proceso científico de clasificación, el cual se enfoca en las diferencias más que en las semejanzas entre el fenómeno (Spary, 1999). Cuando las cosas no son clasificadas, permanecen indefinidas y se dejan abiertas a nuevas posibilidades mientras que las clasificadas conllevan a prejuicios que resultan limitantes.

Crouse (2013) y Feldman (2000) describen el marco referencial premoderno de los individuos como aquel que no separa al espíritu del mundo físico y encuadra las explicaciones en términos espirituales. La historia muestra que las sociedades agrarias tenían una estrecha relación entre el ciclo cosmológico de los días y los cambios de las estaciones del año con sus actividades diarias y

sus relaciones entre producción y sus modos de vida (Havens, 2015). Parece que esta conexión íntima con las fuerzas de la naturaleza influyó cómo la gente interpretaba los poderes sobrenaturales que se activaban detrás de escena. Las perspectivas premodernas involucran una forma particular de interpretar al mundo. No separa al mundo espiritual del mundo material (Crouse). Algunos pueden decir, “Mi hija está poseída”, o “Mi abuela me embrujó y quiero deshacerme de este hechizo.” Los clientes que mantienen una perspectiva premoderna pueden integrar las oraciones y a Dios en sus historias o en el entendimiento de sus vidas. Esto forma parte de la idea de que los seres espirituales son universales ya que forman parte de todas las culturas de los seres humanos, y que también comprende la experiencia como una interacción del mundo espiritual y el mundo físico con base a lo que se puede extraer de la literatura antigua de China y África y de los estudios etnográficos que los antropólogos han hecho desde el siglo pasado (Crouse, 2013; Feldman, 2000; Bellah, 1964). El pensamiento premoderno no enfrenta un conflicto con lo que no puede ser contado o medido, ni tampoco con lo que no puede ser verificado. La gente no ejerce ningún control sobre algunas variables que influyen en la vida del individuo. El poder interpretar el medio ambiente en el que se vive desde el mundo espiritual les da paz y armonía a algunos clientes.

Los terapeutas profesionales atenderán clientes que dependan de su fe y de sus oraciones para tomar mejores decisiones. Los terapeutas dialógicos colaborativos usan su comprensión profesional del pensamiento premoderno para acompañar a sus clientes. Las perspectivas premodernas que los clientes presentan integrarán mayormente otras maneras de pensar en sus historias y en sus formas de tomar decisiones. La perspectiva de ambos/y del pensamiento premoderno es muy diferente del pensamiento tampoco/o de la perspectiva moderna.

Los fundamentos filosóficos de la filosofía premoderna no cuestionan lo que se entiende. Recientemente, un caballero dijo, “Estoy haciendo lo que mi abuelo y mi padre han hecho por mí. Todo lo que quiero es que estén orgullosos de mí.” Para esta persona, sus opciones se limitan a lo que se espera de él y para él es cómodo el satisfacer esta expectativa de su abuelo y de su padre. No hay una teoría de terapia premoderna, pero los terapeutas profesionales se encontrarán con pensamientos premodernos entre sus clientes.

Los nombres/identidades reales de los cuatro ejemplos que se proporcionan en este documento han sido cambiados para proteger al cliente(s). Examinemos el primer caso.

### **El estudio de caso de Evo Ayma**

Evo Ayma es un hombre indígena boliviano de 37 años de edad que ha vivido en los Estados Unidos de América por los últimos 6 años. Él estuvo asistiendo a sesiones de terapia con un intérprete porque su inglés era un tanto cuanto limitado. Él era un hombre bilingüe que hablaba español y ampara, un lenguaje indígena de la zona alta de Bolivia. Evo hablaba ampara con su esposa y sus hijos. Él hablaba español en un restaurante donde trabajaba como lavaplatos. Él hablaba muy poco inglés en su lugar de trabajo. Su terapeuta era monolingüe. Hablaba inglés. El intérprete hablaba inglés y español. Las sesiones de terapia se conducían en español. Evo dijo que tenía sueños y se preguntaba el significado de ellos. Dijo que antes de que Evo se fuera de Bolivia, su madre le había hecho un hechizo en su cabeza. Evo tenía mucho miedo de este hechizo. Él describió un sueño en el que era llevado por los espíritus a una gran cueva en las montañas de Bolivia, donde era protegido de los vientos chillantes. En la cueva se encontraba su comida

favorita, la cual él comía con gusto. La comida lo hacía sentirse en paz. Evo se preguntaba en voz alta si él podría deshacer el hechizo o si podría saber el significado de sus sueños o si quizás era la voluntad de Dios que él viviera con el hechizo.

La anécdota de Evo nos proporciona la oportunidad de describir la relevancia del idioma nativo en las sesiones de terapia. Evo está utilizando su segunda lengua, el español, para comunicarse a través de un intérprete. La sesión se convierte en una interacción de tres personas. La práctica dialógica colaborativa provee una oportunidad para sugerir a los terapeutas de que tienen la responsabilidad de saber cómo usar hábilmente el idioma nativo y los intérpretes en sus sesiones. (Faubert & González, 2016, 2008; González & Faubert, 2017).

Al analizar la experiencia con Evo, el terapeuta identifica e investiga la experiencia del cliente. Con base a los supuestos del premodernismo, el escenario puede inferirse al hacer las siguientes inferencias y conclusiones:

1. La conducta humana está altamente influenciada por el mundo espiritual; la gente tiene una inclinación muy fuerte al fatalismo, lo que se refiere a tomar la vida como viene como lo interpreta Evo:
2. La gente es parte de una comunidad en la cual unos ejercen influencia sobre otros y se espera que vivan según las formas de su sociedad, especialmente en sus relaciones íntimas dentro de una cultura dada o con sus conexiones familiares;
3. La gente explica lo que les pasa como la voluntad de Dios. Muchos piensan que algunos miembros de la comunidad tienen una relación especial con Dios y pueden actuar como intermediarios entre Dios y ellos;
4. La historia de mucha gente se transmite de boca en boca y de generación en generación sin cuestionar lo que se cuenta;
5. Los hechos se explican por el poder de Dios sobre las personas. Hay espíritus malignos y algunos tienen acceso a ellos. Cuando los clientes dicen que los han hechizado y que solo su abuela puede deshacer el hechizo, están hablando en términos premodernos. Estos clientes pueden experimentar dificultad para entender la idea de que los individuos tienen la opción de elegir, especialmente cuando provienen de un grupo colectivo;
6. Lo que se espera de la conducta humana está insertado en lo familiar, en la comunidad y en estar en armonía con el mundo; y
7. Las personas y el medio ambiente no están separados; ellos interactúan en armonía (Watters, 2010).

Los terapeutas dialógicos colaborativos están preparados para atender clientes para los cuales el mundo espiritual y material están entrelazados. Cómo esto afecta sus vidas e influencia su toma de decisiones es tema de conversación. Los poderes y las fuerzas sobrenaturales son reales y son una forma de vida para muchos; no es tampoco/no, sino un enfoque de ambos/y. El comprender las perspectivas premodernas y su marco referencial ayuda a los terapeutas a tratar con las diferentes maneras de pensar.

## Modernismo (Positivismo Lógico)

El modernismo ha existido desde los inicios del siglo XX y data desde la última década del siglo XIX como se ejemplifica en los trabajos de Henry James, Joseph Conrad, Thomas Hardy, A.E. Housman y W.B. Yeats, solo por nombrar unos cuantos (Yousef, 2017). Dussel (1996) sostiene que los orígenes del modernismo se pueden ubicar en la península ibérica justo cuando sucedió la invasión a las Américas en 1492. Con el tiempo, el modernismo dejó de ver a las instituciones religiosas y a las formas de gobierno como fuentes de información y conocimiento (Crouse, 2013). Por último, los modernistas comenzaron a buscar una verdad relativa por encima de una verdad absoluta. Ellos también concebían a la psique como diversa, contradictoria, múltiple e inconsistente (Yousef, 2017). Probablemente las mejores definiciones del término modernismo sean las que proporcionó Matei Calinescu (1987), quien explicó cómo los principios de la iluminación estaban basados en conceptos premodernos, al mismo tiempo de que se oponía a tales conceptos, y es por ello que el modernismo -un sistema del pensamiento- ha estado expuesto a demasiada autocritica y revisión.

Por consiguiente, la dualidad del mundo físico y espiritual se aceptó como un constructo mental. La validez del mundo real era frecuentemente rechazada por no ser “real.” El modernismo se alejó del punto de vista omnisciente y autoritario y se alojó en el de la conciencia individual que defendía el uso de puntos de vista diferentes y de narradores múltiples (Yousef, 2017). Dentro del pensamiento modernista las cosas están definidas claramente donde la cohesión y la unidad, tales como las identidades colectivas y las prácticas sociales, son esenciales y a través de las cuáles las identidades individuales se destierran mientras que la lógica y la razón se mantienen (Rodríguez Magda, 2004).

Además de lo anterior, los métodos científicos de investigación tradicionales aceptaron al modernismo (Crouse, 2013). La fuerza detrás del modernismo era la “innovación” pero Rodríguez Magda (2004) lo llama “tener una fe inocente en el progreso científico y tecnológico.” El modernismo como tal depende de los hechos que se miden y alcanzan (Klages, 2005). Si algo no se puede medir y contar, no tiene valor. Esto es similar a lo que Rodríguez Magda (2004) declara: todo lo que no se pueda transmitir simplemente no cuenta. Más y más científicos sociales están rechazando al modernismo en los ámbitos filosóficos y científicos. El positivismo lógico requiere que el conocimiento sea verificable; por lo tanto, todo lo que no se pueda contar o medir directamente no puede ser verificado. Por ejemplo, los valores no pueden ser verificados; solo se pueden inferir. Los constructos de cualquier tipo no se pueden verificar; solo se pueden inferir. El hecho de que los constructos no se pueden contar ni medir es problemático para la teoría de la terapia dialógica colectiva donde las motivaciones y valores de la gente, las cuales son variables importantes en la terapia, no pueden medirse ni contarse directamente. Ellas solo pueden inferirse a partir de conductas observables o de lo que los clientes les cuentan a los terapeutas.

Muchos en el campo ven al modernismo cuestionado por los científicos sociales y naturales. Lo que puede resultar sorprendente para algunos es que hasta los científicos estén comenzado a cuestionar a los modernistas (Majid, 2012). Por ejemplo, hay más “cosas” básicas que se han encontrado que los científicos llaman partículas elementales. Uno puede recordar cuando el átomo fue considerado la partícula fundamental; después fueron los protones, neutrones y electrones. Actualmente, los físicos y los químicos están estudiando la evidencia de lo que llaman partículas fundamentales, tales como los fermiones, los cuales están hechos de quarks y de antiquarks y

leptones y antileptones. Los científicos todavía están construyendo un mundo derivado de la evidencia pero están siendo cuidadosos con que no sea definitivo. Los conceptos de la mecánica cuántica, tales como la *no-localidad*, el *efecto túnel* y el *entrelazamiento* han sido comprobados en múltiples experimentos, pero desafían las formas de pensar básicas modernistas, especialmente el paradigma de “tampoco/o” (Majid, 2012). Los fundamentos filosóficos de las teorías tradicionales de terapia incorporan al modernismo. El modernismo (positivismo lógico) tiende a ignorar la historia, cultura, lenguaje, forma de ser y conocer, sentimientos y sensaciones del cliente; éste no está centrado en el cliente, sino en el terapeuta (Yousef, 2017).

### **El estudio de caso de Daniel**

Daniel es un ingeniero aeronáutico en la National Aeronautics and Space Administration/Aeronáutica Nacional y Administración Espacial (NASA, por sus siglas en inglés). Él ha estado en el equipo que planea los vuelos espaciales y monitorea la estación espacial. Él pasa muchas horas en su trabajo y pasa tiempo de calidad con su familia solo durante sus dos semanas anuales de vacaciones. Él y su esposa tienen tres hijos y una hija. Sus edades van de los dos a los 14 años. Daniel tiene muy pocas conexiones con su hijo e hijas. Su esposa es un ama de casa que tiene una maestría en programación de computadoras. Ella trabaja en casa desarrollando software para niños mientras que sus hijos van a la escuela y/o a la guardería. Cuando los niños regresan de la escuela o de la guardería, ella trabaja o juega con ellos dependiendo de sus edades y necesidades. Ella tiene un chef y una persona que le ayuda con el trabajo de casa, de esta manera ella no se tiene que encargar de cocinar ni de limpiar. Ella no tiene un chofer porque le gusta manejar y llevar a los niños cuando es necesario. Daniel dice que su esposa está comenzando a quejarse de que él no está lo suficientemente involucrado con la familia. Daniel menciona que no entiende las quejas de su esposa porque él contribuye con más de \$400,000 anualmente para los gastos de la casa; él ha proporcionado una hermosa casa en la NASA. Él ha pagado para enviar a sus hijos a las mejores escuelas privadas. Daniel declara que su esposa tiene acceso a sus inversiones y cuentas bancarias de manera mancomunada. El dinero que ella gana se usa para lo que ella desee. En algunas ocasiones ella contribuye al patrimonio familiar, financia las actividades recreativas o académicas de ella o de los niños. Daniel dice que no entiende las quejas de su esposa. Él no puede entender lo que ella quiere. Él recurre a usted para pedirle ayuda. Él tiene miedo de que su familia se desintegre y no tiene idea de cuál es el problema.

Al analizar el caso de Daniel, el terapeuta analiza las experiencias del cliente desde la perspectiva del modernismo (positivismo lógico). Las siguientes inferencias y conclusiones se derivan de ello:

1. La conducta humana puede observarse y medirse de manera objetiva y opera en una forma predecible; por lo tanto, se infiere la conducta como resultado de la relación de causa y efecto;
2. La gente puede separarse de su medio ambiente para ser estudiada, y puede ser subdividida para el estudio que se realiza;
3. Las inferencias se hacen al medir hechos observables que pueden medirse de manera directa o indirecta con base a lo articulado por Daniel;

4. El método científico tradicional es el paradigma aceptado para identificar los hechos sobre la conducta humana; y
5. Los contextos (ambientes) en los cuales la gente opera son considerados neutrales o relativamente no importantes; por lo tanto, el objetivo de la investigación debe ser las acciones observables individuales de los seres humanos (Brown, Brooks, & Associates, 1990).

Daniel está actuando desde una perspectiva modernista. Los terapeutas dialógicos colaborativos podrían tener curiosidad sobre cómo Daniel entiende y contribuye a sus relaciones familiares. Los terapeutas dialógicos colaborativos se preguntarían sobre las prioridades de Daniel. Probablemente, un terapeuta dialógico colaborativo querría tener una conversación con Daniel y con su esposa para observar objetivamente y comprender la perspectiva de cada uno de ellos. Como se mencionó en el caso de Daniel, no todas las conductas son absolutas; las conductas pueden ser inconsistentes con puntos de vista diferentes y con narrativas distintas. Los terapeutas dialógicos colaborativos entienden las bases del modernismo (positivismo lógico) cuando trabajan con clientes que vienen con estos puntos de vista. Las conductas y los valores se infieren de las historias de los clientes. Las necesidades, motivos, valores y perspectivas personales de los clientes no pueden ser ignorados, sino que deben ser aceptados.

### **Postmodernismo (Fenomenología)**

Una alternativa para el modernismo (positivismo lógico) es el postmodernismo. Klages (2005) sostiene que el modernismo cedió ante el postmodernismo. Stapa (2016) afirma que la llegada del postmodernismo marcó el final del modernismo. El término “postmoderno” puede encontrarse en los trabajos del historiador Arnold Toynbee a finales de 1940, quien aplicó este concepto como una crítica del racionalismo rígido del enfoque modernista, especialmente en lo que le llamó la “schism (división) del alma” que se experimenta a finales de la segunda guerra mundial; sin embargo, él no proporcionó ninguna definición para este término. Stapa (2016) declara que el postmodernismo tiende a ser complejo y que con el tiempo la definición cambia, lo que lo hace difícil de definir. Él más tarde declara que los términos específicos, las fronteras y las verdades son prácticamente inexistentes.

Esto es importante en lo referente a como clasificamos cómo la terapia se ha desarrollado en una manera postmoderna. Toynbee emulaba al historiador de arte Roger Fry quien usó el término “Postimpresionismo” como una forma de distinguir el estilo artístico hecho después de que la sociedad aceptó el impresionismo; el prefijo “post” significó muy poco, excepto que el tiempo había *transpirado* de un movimiento a otro, pero no que el estilo previo hubiera *expirado* (1911). En otras palabras, la definición y existencia del postimpresionismo depende de los avances persistentes del impresionismo; de la misma manera, la terapia postmoderna hoy tiende a estar fundamentada en enfoques modernistas. Una vez que se ha mencionado esto, el modernismo asumió que, inocentemente, la gente estaba orientándose hacia una conducta racional completamente y objetivamente en un sentido evolutivo; el postmodernismo es más realista, reconoce que la gente es más compleja, a veces racional y a veces emocional, y por lo tanto subjetiva. Crouse (2005) dice que dentro del modernismo no hay “una visión del mundo (verdadera) que ofrece una explicación para todas las cuestiones de la vida y que los paradigmas son válidos solamente dentro de una comunidad.” Agger (1991) declara desde una perspectiva

pragmática que el “mundo social desde las perspectivas múltiples de clase, raza, género y otras agrupaciones grupales con las que las personas se identifican” son examinadas para deconstruir versiones existentes de la realidad social y dar voz a los “otros” cuyas voces se podrían haber perdido debido al enfoque del positivismo/modernismo. Agger (1991) también agrega que el conocimiento tiende a estar contextualizado por su naturaleza histórica y cultural y que los modos particulares del conocimiento pueden ser definidos por la multiplicidad de las posiciones de la gente sobre estos temas. Otros autores enfatizan esto pero también incluyen los diferentes aspectos y sus variadas experiencias de lo social, histórico, político, económico, espiritual y lingüístico que cada individuo trae a la mesa (Stapa, 2016; Crouse, 2013; Akuul, 2010; Ghisi, 2008; Schulte & Cochrane, 1995).

Desde la perspectiva del postmodernismo, los clientes son las autoridades de su propia vida (Anderson, 1997). Akuul (2010) dice que “hay más de una perspectiva de que cada perspectiva representa la visión de mundo.” Por ello, la práctica dialógica colaborativa requiere que los terapeutas se relacionen con los clientes desde una perspectiva abierta, respetuosa y de aceptación (Schulte & Cochrane, 1995). Los clientes se entienden a sí mismos mejor que nadie más. Los terapeutas dialógicos y colaborativos escuchan y oyen; ellos insertan sus inquietudes y curiosidad dentro de lo que oyen del cliente. Los terapeutas dialógicos y colaborativos guían a los clientes a través del proceso de cambio en general (Prochaska & Norcross, 2010). Los clientes vienen a la terapia sabiendo lo que quieren cambiar. Quizás ellos ya han cambiado en el pasado. Ellos podrían tener estrategias y técnicas con las cuales se sienten cómodos y competentes.

Durning (1993) dice que el postmodernismo rechaza los supuestos del positivismo y usa la fenomenología para interpretar la naturaleza del conocimiento al usar un paradigma hermenéutico de investigación. Las ideas de orden, coherencia, secuencia, verdades científicas, las relaciones de causa y efecto son cuestionadas y desafiadas; en algunos casos, las experiencias y situaciones se ven como abiertas. Esta “redistribución de poder” le permite al terapeuta profesional participar y acompañar a sus clientes al deconstruir y construir nuevas maneras de saber. Las discusiones son abiertas y el cliente se involucra en su propia toma de decisiones sin hacer juicios o sin ser juzgado. No todos los terapeutas profesionales se sienten cómodos con este enfoque de redistribución de control porque puede verse como una pérdida de poder o como no estar al mando; muchos no sienten ninguna preocupación para transitar de lo familiar a lo desconocido, mientras que para otros este proceso puede ser estresante (Castillo, 1983).

Anderson (1997) y Anderson y Gehart (2017) señalan que los puntos subjetivos de los clientes sobre sus propias vidas es esencial para tener resultados positivos en la terapia. Anderson (1997) usa la frase “*no saber*” para describir esta sensibilidad hacia la visión del mundo y las perspectivas de los clientes. Otra manera de pensar sobre la práctica dialógica colaborativa es pensar que los terapeutas profesionales acompañan a los clientes. La conversación entre ellos es mutua y recíproca. La palabra *dialógica* en la práctica dialógica colaborativa es esencial. Lo dialógico implica equidad e igualdad entre los terapeutas profesionales y sus clientes. Los terapeutas profesionales pueden ser dialógicos con los clientes solo cuando los respetan como seres humanos iguales a ellos, personas iguales; donde no existe una visión de mundo verdadera (Crouse, 2013).

### **El estudio de caso de Stephanie y Delvin**

Stephanie y Delvin son refugiados de Honduras. Ellos solos cruzaron la frontera sur de los Estados

Unidos de América ubicada en Tamaulipas, México. Stephanie está en primer grado y David en quinto. Los maestros de ambos han reportado síntomas de estrés tóxico. Stephanie está teniendo dificultad para concentrarse y tiene episodios de llanto; tiene dificultad para expresar sus emociones. Delvin está teniendo problemas de disciplina. Él grita en clase cosas sobre la gente mala que los separaron de sus padres en la frontera. Lo que investigamos es que los padres de Stephanie y Delvin fueron detenidos por tres meses, mientras que Stephanie y Delvin fueron mantenidos en custodia con otros niños que habían sido separados de sus padres. Hace apenas tres semanas que Stephanie, Delvin y sus padres se reunieron y fueron liberados. Las asociaciones caritativas católicas del Valle del Rio Bravo reunieron a esta familia con sus otros miembros familiares en Corpus Christi, Texas. Ambos niños asisten a la escuela pública en donde están experimentando dificultades para adaptarse.

Al examinar el caso anterior, adoptamos los supuestos del postmodernismo como lo delineó Brown, Brooks, & Associates (1990):

1. Todos los aspectos del universo están interconectados; es imposible separar la figura de su base y al sujeto del objeto;
2. No existen los absolutos; así que, el funcionamiento humano no puede reducirse a leyes o principios y la conducta humana no puede reducirse a la noción de causa y efecto;
3. La conducta humana solo puede entenderse en el contexto en el que ocurre;
4. El marco de referencia subjetivo de los seres humanos es la única fuente legítima de la fuente del conocimiento;
5. La verdad es relativa entre un individuo y otro debido a que los puntos de vista personales y las opiniones difieren del respetar y del valorar las creencias inclusivas de cada individuo; y
6. Los eventos ocurren fuera de los seres humanos. Las personas entienden su medio ambiente y participan en estos eventos, ellos se definen a sí mismos y a su ambiente.

Al seguir estos supuestos, los terapeutas profesionales necesitan entender los fundamentos del postmodernismo (fenomenología). En consecuencia, ellos son efectivos con perspectivas variadas y tienen los medios para trabajar con los diferentes grupos culturales, raciales/étnicos de los clientes. Dependiendo de cómo se desarrolle una conversación entre las perspectivas dialógicas colaborativas y los clientes se dará a las conductas derivadas de la crisis el respeto necesario para la práctica dialógica colaborativa (Anderson, 1997). Los terapeutas se preguntarán, tendrán curiosidad por saber y participarán en diálogos constructivos mutuos que atiendan intervenciones mutuamente acordadas para aliviar el trauma. Los diferentes niveles de estrés tóxico no pueden solamente ser contados ni medidos porque uno no puede separar a la persona del evento como lo evidenciaran Stephanie y Delvin; sus conductas exhibidas se contextualizan en el evento que estos individuos experimentaron; es su visión de mundo, su experiencia que han vivido. Todo lo que los niños sientan, crean o hagan es una expresión de su mundo; ese mundo que es real para ellos. Los valores y construcción de significados del mundo de estos clientes es real para ellos (Crouse, 2013). Los consejeros profesionales comprenden que los constructos culturales, las experiencias personales vividas, y el *no saber* (Anderson, 1997) todo sobre los clientes es aceptable; todo sobre



los clientes es aceptable; los consejeros profesionales deben funcionar desde la teoría de una terapia dialógica colaborativa donde los motivos y valores de la gente sean vitales y esenciales para proveer servicios profesionales de terapia.

### **Transmodernismo**

Este término fue acuñado inicialmente por la filósofa española Rosa María Rodríguez Magda en su ensayo *La Sonrisa de Saturno: Hacia una teoría transmoderna* (1989), el transmodernismo emplea estructuras transparentes al dar apertura para que todas las personas mantengan los valores irrenunciables que les da identidad. Esta identidad puede ser espiritual, histórica, cultural, política, social, lingüística y económica y cuya naturaleza trasciende. El transmodernismo trasciende al premodernismo, al modernismo y al postmodernismo al mostrar una apertura genuina y válida de lo que la persona trae a la mesa. La gente está en un constante estado de movimiento y cambio; como tal, el transmodernismo busca identificar lo que se está transformando en tiempo real conforme los nuevos fenómenos le dan perspectiva a las nuevas revelaciones. Cada vez más, los científicos sociales se están dando cuenta de que la gente forma significados al integrar maneras premodernas, modernas y postmodernas de ver al mundo (Ateljevic, 2013). El transmodernismo le permite a uno transitar del marco moderno de medición a un enfoque más global al validar la visión del mundo y los valores de las personas a través de diferentes tradiciones de pensamiento al ser consciente de las responsabilidades emocionales y espirituales que intercomunican y mejoran a la humanidad.

El transmodernismo critica al premodernismo pero no lo rechaza totalmente; toma prestado y extrae de los elementos de la premodernidad, modernidad, postmodernidad y transmodernidad con el objetivo de transitar hacia un nuevo estado del ser (Ghisi, 2008, Sardar, 2004). Jarowski (1996) se refiere a este nuevo estado del ser como un fenómeno de sincronización. Rodríguez Magda (2004) se refiere a este fenómeno de sincronización como el espacio en el que el individuo escucha y recibe información en tiempo real y actúa en consecuencia basado en eventos continuos.

### **¿Por qué el Transmodernismo?**

El transmodernismo contempla a los aspectos cotidianos de la vida incluidas las experiencias socioeconómicas, económicas, políticas (Ghisi, 2008) y filosóficas individuales “hacia una nueva era de la humanidad” (Ateljevic, 2013; Sadar, 2004). Un nuevo componente del transmodernismo es la atención en cómo la gente usa y manipula el lenguaje. El lenguaje es un signo semiótico (σημάδι) fundamental de la comunicación en el contexto cultural; el lenguaje y la cultura no puede ser separados uno del otro. El lenguaje es un sistema de signos que expresan ideas (Deely, 2002). Este sistema de signos es complejo. Aun cuando el cliente y el terapeuta tienen la misma lengua nativa pueden surgir algunos malentendidos. Bandura (2002, 1995) sostiene que no hay signos generalizados. Deely (2002) escribe sobre el “signo lingüístico” donde la semiótica se expresa a través del lenguaje. El lenguaje se usa para expresar formas populares y costumbres dentro del contexto de lo que es aceptable para la comunidad.

El lenguaje no es estático; es dinámico. El lenguaje aceptable está en cambio constante y depende del lugar, tiempo, situación y cultura. La práctica dialógica colaborativa requiere comprensión o escuchar con el corazón (González & Faubert, 2017; Faubert & González, 2016) de tal manera que puedan acompañar a sus clientes. Esta no es una tarea fácil. Se apela a tener conversaciones

dialógicas colaborativas con los clientes sobre lo que los clientes quieren decir con el lenguaje. El signo lingüístico les recuerda a los terapeutas dialógicos colaborativos profesionales que la semiótica de los clientes es única; el lenguaje descubre a la gente de la misma manera en que un capullo se descubre para que emerja una flor hermosa. Aunque los terapeutas profesionales y los clientes comparten la misma condición humana, sus experiencias y formas de expresarse pueden ser una combinación compleja de premodernismo, modernismo y transmodernismo. Los signos lingüísticos que los clientes eligen para comunicarse con los terapeutas profesionales son fundamentales para la práctica dialógica colaborativa. Los terapeutas transmodernos efectivos pueden entrar a los signos lingüísticos del cliente conforme naveguen por los enfoques premodernos, modernos y postmodernos.

Debido a que el modernismo de la iluminación se deriva de una dura crítica a los conceptos del premodernismo, y ahora el postmodernismo está reaccionando en contra de la rigidez del modernismo, hay ahora una necesidad de menos crítica y más integración entre las ciencias y la terapia religiosa. Es significativo que el 85% de la población actual se adhiera a alguna creencia espiritual o creencia de las fuerzas sobrenaturales (Pew Forum, 2017). Los terapeutas profesionales efectivos deben aceptar a la gente en donde están y respetar su visión del mundo. En realidad, la mayoría de los clientes representan una combinación compleja de las perspectivas premoderna, moderna y postmoderna; por ello usamos el término “transmoderno” porque es inclusivo de los varios aspectos de los puntos de vista de los clientes. Los clientes podrían pensar que tienen pocas opciones, cuando en realidad sus opciones pueden ser limitantes pero no desdeñables. Estos mismos clientes pueden construir la realidad junto con su medio ambiente. La práctica dialógica colaborativa requiere que los terapeutas profesionales trabajen con una perspectiva moderna; y que estén listos para trabajar con el pensamiento premoderno, moderno y postmoderno encontrado incluso dentro del mismo cliente. El pensamiento transmoderno atraviesa el espectro del pensar y del construir el significado del recorrido hacia la toma de decisiones a través de las opciones informadas.

En algunos casos, los terapeutas profesionales se encontrarán con clientes que son más premodernos o modernos, o postmodernos en su pensamiento sobre cómo presentan su idea de cambiar. Los terapeutas profesionales que participan en la práctica dialógica colaborativa pueden encontrarse con el cliente justo en donde esté en un momento dado. De la misma forma en que Prochaska y Norcross (2010) dieron el modelo transteórico de la teoría mundial de terapia, nosotros sugerimos un modelo transmoderno por el uso del lenguaje en la práctica dialógica colaborativa.

### **El estudio de caso de Beatrice**

Beatrice es una mujer de 32 años con tres hijos. Emily tiene 10 años de edad; Emil tiene 7 años de edad y Eve tiene 5 años de edad. Beatrice quedó embarazada de su cuarto hijo el año pasado. Beatrice pensaba que tenía un embarazo normal hasta antes de su examen de suero de sangre y de su ultrasonido. La doctora Cho, obstetra/ginecóloga, de Beatrice le realizó estos estudios en una visita regular de cuidados prenatales. El gerente de la oficina de la doctora Cho le llamó a Beatrice y le pidió que viniera a ver a la doctora Cho junto con el padre de la beba. Con mucho tacto, la doctora Cho le informó a la pareja que iban a tener una beba con anencefalia. Beatrice y su esposo nunca habían escuchado la palabra anencefalia. La doctora Cho les explicó que la anencefalia era

un defecto serio de nacimiento del tubo neural (NTD), y que aproximadamente 3 bebés de 10,000 nacían con anencefalia.

La doctora Cho también le compartió a la pareja que el embarazo podría interrumpirse o podría dejarse continuar. La doctora Cho le dijo a la pareja que ella no interrumpía embarazos, pero que ellos podrían ir a una clínica donde recibirían terapia y decidir lo que querrían hacer con el embarazo.

Si le permitían a la beba nacer, la beba viviría por un periodo muy corto. La doctora Cho refirió a Beatrice y a su esposo con Lumina, la terapeuta profesional de su clínica. Después de una larga sesión con Lumina, Beatrice se convenció de querer tener a su beba y cuidarla hasta que muriera. Ella también decidió llamarla Inocencia cuando la bautizaran al nacer. Su esposo no quería escuchar nada de esto. Él le dijo que terminara con el embarazo porque la beba no podría vivir y que él la dejaría si no interrumpía el embarazo.

Beatrice y su esposo regresaron con Lumina para una segunda sesión. Después de ello, el esposo de Beatrice la dejó y Beatrice se mudó a casa de su madre con sus tres hijos. Beatrice tuvo una niña con un rostro hermoso. Beatrice le pidió a un sacerdote que bautizara a la beba y que la llamara Inocencia. Beatrice sostuvo a la beba durante los 20 minutos que vivió y por 10 minutos más después de que Inocencia muriera. Beatrice, sus tres hijos y su madre le dieron a Inocencia una sepultura religiosa.

Una semana después del funeral, Beatrice comenzó a tener dudas sobre su decisión porque sus tres hijos estaban sin su padre. La madre de Beatrice le agendó una visita con su terapeuta, quien era conocida por su práctica dialógica colaborativa y su perspectiva transmoderna.

Teniendo como base la perspectiva transmoderna, la terapeuta profesional consideraría lo siguiente sobre la decisión que Beatrice tomó:

1. Cada cliente tiene un sistema de valores diferentes y experiencias vividas diferentes; el cliente es lo importante no el terapeuta;
2. Los terapeutas respetan y validan los hechos, valores y puntos de vista de los clientes; ellos actúan como apoyo de los clientes;
3. Las decisiones son informadas y se deciden con base a la perspectiva de los clientes; el terapeuta profesional escucha, oye y afirma lo que el cliente cree y decide sin juicios; y
4. En el caso de Beatrice, la terapeuta profesional no ofreció consejos ni opciones, sino que validó y afirmó la decisión de Beatrice de tener a su beba a pesar de las opciones médicas.

## **Conclusiones**

Las teorías que han surgido de las perspectivas modernas intentan establecer principios que puedan explicar, predecir y ser usados como base para entender la conducta humana. Tales teorías son ambas, descriptivas y prescriptivas. Las teorías descriptivas tienden a describir una perspectiva

normativa; eso significa que ellas intentan explicar el curso normal del desarrollo. Las teorías prescriptivas ofrecen soluciones para remediar el desarrollo humano o para lidiar con problemas de las elecciones humanas. Los terapeutas dialógicos colaborativos están preparados para adaptar teorías que se enfoquen en el desarrollo cuando los aspectos descriptivos o prescriptivos de las perspectivas modernas no se correlacionen bien con el sistema de construir significados de los clientes.

El postmodernismo es contextual, pero sus teorías no explican lo inexplicable. Ellas no abordan lo misterioso, lo desconocido o lo no conocido. Los clientes incluyen estos conceptos en sus historias y en su toma de decisiones algunas veces. Los terapeutas profesionales que participan en la práctica dialógica colaborativa se sienten cómodos acompañando a sus clientes quienes integran perspectivas premodernas, modernas y postmodernas en sus historias y su toma de decisiones.

Las perspectivas premodernas no resultan predictivas ni orientadas al control respecto a la construcción de teorías; más bien ellas identifican temas y patrones en el desarrollo del cliente, exploración y opciones. Es dentro de la filosofía freireana donde las historias de los clientes son analizadas en el contexto del privilegio/opresión y se recodifican con el propósito expreso de empoderar a los clientes y generar cambios sustantivos en opciones y acciones (Freire, 1973, 1985, 1993a, 1993b, 1994, 1999).

Una perspectiva transmoderna proporciona un marco conceptual para contribuir al cambio sustantivo, el cual puede pensarse como las características de la satisfacción por la vida y los cambios relativos a las realidades globales. Mientras que el mundo siga cambiando, el marco del transmodernismo abraza la semiótica de la misma manera en que el lenguaje incorpora los signos que dan vida a los significados de las culturas. La práctica dialógica colaborativa requiere del mostrar curiosidad sobre la confiabilidad de la comunicación. Las ideas que los clientes comparten en este sistema de signos que los terapeutas llaman lenguaje se comparten de manera global. Los clientes usan un lenguaje que está más relacionado con las razones por las que ellos asisten a terapia.

El transmodernismo incorpora y trasciende la premodernidad, modernidad y postmodernidad al extraer elementos de cada uno de ellos y al llevarnos a un nuevo estado del ser (Ghisi, 2008, Sardar, 2004). La posición que se tome no debe ser discutida o criticada para resaltar el valor de un marco referencial sobre otro; más bien lo opuesto es verdadero debido a que los terapeutas profesionales usan una combinación de cada uno de ellos. El transmodernismo incorpora y trasciende lo que no puede ser contado ni medido, lo que puede ser contado y medido, lo que es subjetivo y lo que no es subjetivo, y la construcción, deconstrucción y reconstrucción de las prácticas postmodernas. Es importante subrayar que un marco referencial transmoderno contextualiza la naturaleza espiritual, histórica, cultural, política, social, lingüística y económica del cliente, misma que se transforma en tiempo real conforme los fenómenos nuevos le dan perspectiva a las nuevas revelaciones. La sincronización del marco referencial de los terapeutas profesionales sobre el premodernismo, modernismo, postmodernismo y transmodernismo solo pueden fortalecer y construir una confianza genuina entre el terapeuta profesional y el cliente donde el respeto mutuo y la validación son esenciales.

## Referencias

- Agger, B. (1991). Critical theory poststructuralism, postmodernism: Their sociological relevance. *Annual Review Sociology*, 17: 105-131.
- Akuul, T. (2010). Postmodernism and its relevance to African American development. *Continental Journal of Sustainable Development*, 57-61.
- Ateljevic, I. (2013). Vision of transmodernity: A new renaissance of our human history? *Integral Review*, 9, 200-220.
- Anderson, H. (1997). *Conversation, language, and possibilities: A postmodern approach to therapy*. New York: Basic.
- Anderson, H., & Gehart, D. (Eds.) (2007). *Collaborative therapy: Relationships and conversations that make a difference*. New York: Routledge.
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education*, 31, 101-119.
- Bandura, A. (Ed.). (1995). *Self-efficacy in changing societies*. New York: Cambridge University.
- Bandura, A., & Cervone, D. (1983). Self-evaluative and self-efficacy mechanisms governing the motivational effects of goal systems. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 1017-1028.
- Brown, D., Brooks, L., & Associates. (1990). *Career choice and development: Applying contemporary theories to practice*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Castillo, G. T. (1983). *How participatory is participatory development? A review of the Philippine experience*. Manila: PIDS.
- Crouse, B. (2013). Postmodernism: A new paradigm. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, Vol. 5, No 8.
- Deely, J. (2001). *The first postmodern survey of philosophy from Ancient times to the turn of the twenty-first century*. Toronto, Canada: University of Toronto.
- Durning, D. (1993). Participatory study policy in a social services agency: A case. *Journal of Policy Analysis and Management*, 12(2): 297-322.
- Dussel, E. (1996). Modernity, eurocentricism and transmodernity: In dialogue with Charles Taylor. In E. Dussel (Ed.), *The underside of modernity*. Atlantic Highlands, NJ: Humanities Press International.
- Feldman, S. M. (2000). *American legal thought from premodernism to postmodernism: An intellectual void*. Oxford University Press.
- Freire, P. (1973). *Education for critical consciousness* (M. B. Ramos, L. Bigwood, & M. Marshall, Trans.) New York: Continuum. (Original work published 1969).
- Freire, P. (1985). *The politics of education: Culture, power, and liberation* (D. Macedo, Trans.). South Hadley, MA: Bergin & Garvey.
- Freire, P. (1993a). *Pedagogy of the oppressed: 30<sup>th</sup> anniversary edition*. New York: Continuum.
- Freire, P. (1993b). *Pedagogy of the city* (D. Macedo, Trans.). New York: Continuum.
- Freire, P. (1994). *Pedagogy of hope: Reliving pedagogy of the oppressed* (R. R. Barr. Trans.). New York: Continuum. (Original work published 1992)
- Freire, P. (Ed.). (1997). *Mentoring the mentor: A critical dialogue with Paulo Freire*. New York: Peter Lang.
- Ghisi, M.L. (2008). *The knowledge society: A breakthrough towards genuine sustainability*. Cochin: IN: Arunachala Press.
- Google “Rene Descartes” retrieved June 13, 2018 from [https://www.google.com/search?source=hp&ei=aDkhW4fKNIO4tQW7wrqYAg&q=Rene+Descartes&oq=Rene+Descartes&gs\\_l=psy-](https://www.google.com/search?source=hp&ei=aDkhW4fKNIO4tQW7wrqYAg&q=Rene+Descartes&oq=Rene+Descartes&gs_l=psy-)

- ab.3..0110.1977.6157.0.6972.15.14.0.0.0.0.439.1622.9j3-2j1.12.0....0...1.1.64.psy-ab..3.12.1621.0..0i131i20i264k1j0i20i264k1j0i131k1.0.XSdwKRj3xnc  
 Google elementary particles” retrieved June 12, 2018 from  
<https://www.google.com/search?source=hp&ei=pzEgW8-IOMqWtQWH67mADg&q=Fundamental+particles+in+php>
- Havens, T. R. H. (2015). *Farm and nation in modern japan: Agrarian nationalism, 1870-1940*. Princeton University Press.
- Jarowski, J. (1996). *Synchronicity: the inner path of leadership*. San Francisco, CA: Berret Koelher.
- Klages, M. (2005). Postmodernism. [www.willmette.edu/~rloftus/postmod.htm](http://www.willmette.edu/~rloftus/postmod.htm)
- Klages, M. (2003) Literary theory: A guide for the perplexed: Postmodernism. Available at: <https://www.oca-student.com/resource-type/maryklages> [accessed 4th June 2017]
- Matsumoto, D. (1994). *People: Psychology from a cultural perspective*. Pacific Grove, CAL Brooks/Cole.
- Prochaska, J. O., & Norcross, J. C. (2010). *Systems of psychotherapy: A transtheoretical model* Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.
- Rodríguez Magda, R. M. (2004). *Transmodernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Sardar, (2004). Islam and the west in a transmodern world. Retrieved from <https://archive.islamonline.net/?p=14902>.
- Schulte, J. M., & Coochrane, D. B. (1995). *Ethics in school counseling*. New York: Teachers College.
- Stapa, Z. (2016). Malay-Muslim Identity in the era of globalization. *International Journal of Islamic Thought*. 10: 55-67
- Watters, E. (2010). *Crazy like us: The globalization of the American Psyche*. New York: Free.
- Yousef, T. (2017). Modernism, postmodernism, and metamodernism: A critique. *International Journal of Language and Literature*. Vol. 5, No. 1, pp. 33-43. DOI: 10.15640/ijll.v5n1a5; URL: <https://doi.org/>

#### Referencias adicionales:

(estas no están citadas en el texto, pero son un gran recurso)

- Bellah, Robert. 1964. “Religious Evolution”, *American Sociological Review* 29. 3 (June 1964): 358-374.
- Calinescu. Matei. 1987. *Five Faces of Modernity* (New York: Duke University Press Books, 2nd edition)
- Fry, Roger. 1911. “Post Impressionism,” *Fortnightly Review* 95 (December 1911):857–58.
- Lévi-Strauss, Claude. 1966. *The Savage Mind* (Chicago: University of Chicago Press)
- Maji, Shahn. 2012. *On Space and Time* (Cambridge: Cambridge University Press)
- Spary, Emma. 1999. "The 'Nature' of Enlightenment", *The Sciences in Enlightened Europe*, eds. W. Clark, J. Golinski, and S. Schaffer (Chicago: University of Chicago Press), 281–82.

#### Nota sobre los autores:

El doctor Emiliano González, profesor y director de Diseño Curricular e Instrucción, Universidad de Santo Tomas, Houston, Texas

He trabajado en el Programa de doctorado en Liderazgo Ético de esta universidad y actualmente es

Director, Maestría en Diseño Curricular e Instrucción.  
[gonzale@stthom.edu](mailto:gonzale@stthom.edu)

Marie Faubert, EdU., La religiosa de la Congregación de San José (CSJ)  
Es Profesora de terapia educativa y de supervisión de la práctica profesional en la Universidad de Santo Tomas de Houston, Texas.  
[faubert@stthom.edu](mailto:faubert@stthom.edu)